

# TEOLOGIA DE LA LIBERACION: "OPORTUNA Y NECESARIA"

Buenos hermanos amigos de  
Tiempo Latinoamericano

## PAZ Y BIEN

Cada vez hay más y mejores escritos, artículos y libros sobre nuestra tan querida "Teología de la Liberación". Hasta el mismísimo Papa Juan Pablo II, se animó a escribir a los Obispos brasileños, el 9 de abril pasado que, mientras lo haga en consonancia y coherencia con el Evangelio, con la tradición viva y con el permanente Magisterio de la Iglesia, "la teología de la liberación es no sólo oportuna, sino útil y necesaria..." ¡Es para alegrarse! Por eso no les voy a endilgar nada "serio". Sólo les cuento una experiencia, para que saquemos conclusiones y vivamos, alegremente, en serio, con un oído en el Pueblo y otro en el Evangelio.

Hace unos pocos días nos reunimos en una de las facultades de nuestra Universidad Nacional, con varios cientos de jóvenes estudiantes.

Yo estaba feliz y emocionado! ¡Qué maravillosos ver tantos muchachos y chicas preocupados por conocer y profundizar nuestra relación con nuestro Papá-Dios! ¡qué responsabilidad la nuestra! ¡Qué no podríamos hacer con esa juventud si tomaban en serio el Evangelio de Jesús? ¡Qué peligro para una sociedad de privilegios y mentiras!

Pensaba en los miles y miles de jóvenes detenidos-desaparecidos, torturados espantosamente... por ser jóvenes que querían cambiar... ¿Lograremos que nunca más se repita semejante genocidio?

Al entrar había ya oído a un chango que pedía insistentemente a los organizadores que no mezclaran "religión y política", porque los curas siempre habían gobernado con su influencia y ¡a sí nos iba!

Reconociendo la parte de verdad que la afirmación tenía, fuí cuidadoso en mi exposición. Insistí en la necesidad de **abrir el corazón** a ese Dios que nos interpela desde la Historia, desde el hermano, especialmente desde el hermano que más sufre, "el pobre", desde la realidad. Racionalmente es tan claro, tan evidente, el planteo que nace desde la Teología de la Liberación, que es irrefutable. Pero desde nuestro corazón, desde nuestras debilidades y egoísmos, desde nuestras miserias... van a brotar mil objeciones!

Y así pasó. Casi parecía una burla. Pero no lo era! Aquellos pobres Changos, bien convencidos, repetían absurdos escuchados, que les dejaban al margen de cualquier complicación.

"Dios todopoderoso. Si quisiera, con un dedo, hacer desaparecer la pobreza de la tierra. Puesto que no desaparece, quiere decir que Dios lo quiere así. No tenemos que meternos en lo que Dios Hace! El quiere que haya pobres y ricos!"

"A mí sólo me interesa ir al cielo, lo demás no me importa. Ese es el reino de Jesús".

"Para que los pobres logren lo que quieren deben reclamárselo a los ricos y éstos se enojarían. Dios no quiere que nadie se enoje. Si no ¡A quién se lo van a pedir? No hay que trabajar por esa gente".

Y más o menos así hablaron unos cuantos, hasta que otros se cansaron y comenzaron a reaccionar.

"Miren: yo no creo, pero si Jesús existe y viene aquí, a Uds. los mata!"

Esto nos sirve para ayudarnos a clarificar por donde va la TEOLOGIA de la LIBERACION. Es la que, si tenemos fe, nos exige un cambio profundo de vida, y poner manos a la obra en una alianza real y concreta con nuestro pueblo empobrecido. Nos va a exigir abandonar nuestra complicidad con los OPRESORES del pueblo, que pueden

ser terratenientes, negociantes, políticos, sindicalistas, obispos o generales. Esta "teología" (reflexión desde la fé Cristiana sobre los pasos liberadores dados y por dar) nos exige "descubrir" y enfrentar a los enemigos del pueblo, sean quienes sean. Esta 'teología' nos exige un constante esfuerzo personal y comunitario por ir eliminando, con la oración, la reflexión y la lucha diaria, la pesada carga del "egoísmo" que todos llevamos dentro y que nos quiere alejar de todo lo que sea un despojarnos de privilegios, poder o riquezas.

Todos los que tienen "buena voluntad" y una mínima base de honestidad van a ir descubriendo la verdad, si nos unimos a las luchas de nuestros pueblos, al verdadero Dios de Jesucristo, el Padre común de todos los hombres, el que quiere que todos sin excepción, vayamos conquistando la felicidad en una sociedad fraterna y solidaria. El queridísimo 'Pelado' Angelelli fue un ejemplo magnífico de este caminar con nuestro pueblo. Ojalá vayamos haciendo un camino parecido.

Un abrazo esperanzado y fraterno.

Fray Antonio Puigjané

